

# GRACIA POR FE

Ray Hawk

Antes de llegar a ser miembro del cuerpo de Cristo, visité al esposo de una mujer, quien era miembro de la iglesia de Cristo y estaba muriendo de cáncer. El me dijo, "Predicador, la religión de la iglesia de Cristo es algo bueno por lo cual vivir, pero algo muy pobre por lo cual morir." El problema de ese hombre, y el dilema en la mente de muchos otros es, "¿Cómo puedo ser salvo cuando no he vivido una vida perfecta sin pecado?"

El problema con esta pregunta es que quien la pregunta ve a la salvación desde el punto de vista del Antiguo Testamento. La Ley de Moisés exigía perfección libre de pecado. Pablo lamentaba el hecho de que no podía alcanzar ese modelo (Romanos 7:10,15,19). Nadie más que Jesús pudo hacerlo. La idea de que tenemos que vivir vidas perfectas o tener más puntos buenos que malos, no es el cristianismo del Nuevo Testamento. No somos salvos por obras de la Ley, ni por ningún sistema de puntos buenos y puntos malos, sino por gracia a través de la fe (Efesios 2:8, 9).

Aún bajo la Ley de Moisés, Dios mostró que nadie podía ser salvo separado o alejado de El. La

primera vez que alguien peca, es tan culpable como alguien que ha violado todos los mandamientos (*"Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos."* Santiago 2:10). Ya que la sangre de machos cabrios o cabras no podía quitar el pecado, no había justificación en la Ley o sus obras (Hebreos 10:1-4; Gálatas 2:16). Entonces, ¿cómo pudieron Abraham, Isaac, Jacob, Moisés, David, y otros ser salvos? Por la gracia que es por fe. *"El justo por la fe vivirá"* (Habacuc 2:4; Romanos 1:17; Gálatas 3:11; Hebreos 10:38). Algunos piensan que la gracia se limita al Nuevo Testamento. No es así. Noé encontró *"gracia ante los ojos del Señor"* (Génesis 6:8). Quienes vivieron por fe bajo la gracia de Dios en el Antiguo Testamento *"aunque alcanzaron buen testimonio mediante la fe, no recibieron lo prometido; proveyendo Dios alguna cosa mejor para nosotros, para que no fuesen ellos perfeccionados aparte de nosotros"* (Hebreos 11:39,40). En Jesús, quienes vivieron por fe bajo los sistemas patriarcal y Mosaico, son hechos uno con nosotros (Efesios 1:10).

## DOCTRINA PARA LA VIDA

Más allá de lo que uno haya hecho, cuando alguien cree el Evangelio de Cristo, se arrepiente de sus pecados pasados, confiesa el precioso nombre de Jesús, y es sepultado con su Señor en el bautismo, es salvo por Dios (Marcos 16:15,16; Hechos 2:38; Romanos 10:9,10; Romanos 6:3,4). Eso es salvación por gracia por medio de la fe. Los cristianos no son salvos porque viven vidas sin pecado, sino porque viven en la luz. Desde Adán hasta Cristo, los hombres fueron salvos por la gracia que es por la fe. Desde la cruz hasta nuestros tiempos, los hombres son salvos por la gracia que es por fe. Como lo dice Pablo, "por fe y para fe" (Romanos 1:17).

Abraham fue llamado "El Amigo de Dios," sin embargo no vivió una vida intachable (Santiago

2:23). Si Abraham fue salvo sin perfección libre de pecado, nosotros también lo somos.

No importa lo buena que una persona sea, cuando se enfrenta a la perfección, gloria, y majestad de Dios, clama como lo hizo Isaías, "Ay de mí! que soy muerto; porque soy hombre inmundo de labios..." (Isaías 6:5). Esto no significa que estamos perdidos. Por sí mismos estamos acabados. Nuestra esperanza descansa en la gracia de Dios por medio de nuestra fe. Que aprendamos a apreciar el amor, la misericordia, y la gracia de Dios. Cuando hagamos esto, no declararemos lo que aquel miembro moribundo de la iglesia pronunció en 1956. †

Ray Hawk trabaja con la iglesia de Campbell Street en Jackson, Tennessee, USA.

### Cuando a Nadie le Importa...

*"...como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor"*  
(Filipenses 2:12).

El apóstol Pablo felicitó a esta buena gente porque eran tan fieles en su obediencia a Dios cuando él no estaba presente como cuando estaba con ellos. No siempre es así. Tenemos los cristianos de los domingos que no serían reconocidos como tales los demás días. Nada hay mejor que ser consistentes en nuestras acciones y actitudes. Es muy desafortunado cuando padres cristianos no pueden ser los mismos en el hogar, en el trabajo, o en los servicios de la iglesia.

Una flor no florece más hermosa sólo porque hay muchos observando con admiración. Sería igual de hermosa en un lugar desierto sin ojos que la miraran. Las estrellas dan su esplendor con tanta fuerza y misterio en un desierto solitario como en las grandes ciudades. Aún somos lo que somos ... donde quiera que estemos. Llevar el nombre de "cristiano" es un honor ... y una responsabilidad. — A.W. Chism